

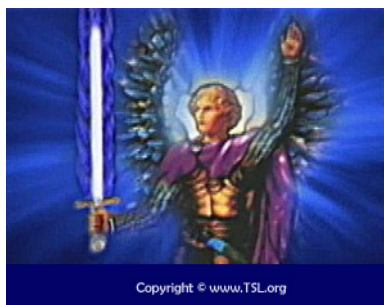
## Amado Arcángel Miguel

### Historia para niños

**Tiempo:** Aproximadamente 10 minutos dependiendo de quién narre la historia y de las respuestas de los niños.

Buenos días, sean todos bienvenidos. Nuestra historia de hoy es sobre el Arcángel Miguel. El 29 de septiembre personas de todo el mundo celebran el Día de San Miguel y honran al Arcángel Miguel, haciendo sus oraciones y decretos.

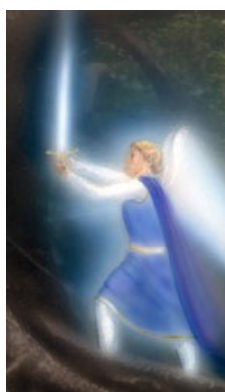
Aquí hay una imagen del Arcángel Miguel. *(Muestre la imagen).*



Sabemos que el Arcángel Miguel es un Arcángel poderoso. Él es el Príncipe de los Arcángeles y de las Huestes Angélicas y presta servicio en el primer rayo de voluntad, la protección y la fe de Dios. Su complemento divino es la Arcangelina Fe.

Llamamos al Arcángel Miguel para que nos proteja. El Arcángel Miguel tiene una espada de llama azul que ha sido forjada de la pura sustancia de luz. ¿Cuántos de ustedes tienen una espada? *(Permita que los niños respondan).*

¿Les gustaría tener una que esté forjada de luz pura? *(Muestre la imagen).*



Nuestra historia de hoy se basa en la historia real de una familia que se mudó de Oregón a Alaska. Escuchemos nuestra historia ahora.

## ***Un ángel del tamaño de Alaska\****

*Justo después de la medianoche sonó el teléfono despertando a mi esposo, Miguel, y a mí. Miguel habló con alguien durante unos segundos, colgó y se volvió hacia mí con una sonrisa soñolienta. “Es uno de los chicos del trabajo”, dijo. “Dice que debemos salir y mirar la aurora boreal”.*

*Habíamos estado viviendo en Alaska durante más de un año y todavía no habíamos visto las famosas auroras boreales. La gente del Servicio Forestal no quería que estuviésemos dormidos durante esta aurora.*

*Miguel y yo pasamos de puntillas frente a la habitación de nuestra hija de trece años de edad. Kristi había estado teniendo dificultades para dormir desde que nos mudamos a Alaska, así que pensamos que era mejor no despertarla. Salimos a la terraza. En lo alto, un cielo lleno de cortinas verde claro destellaba y se movía, cambiando de forma como el mercurio. “¡Oh, Dios mío!”, susurré, impresionada por la visión. (Muestre la imagen de una aurora boreal).*



*“Sin duda, valió la pena levantarse”, dijo Miguel mientras me tomaba de la mano. “Debemos despertar a Kristi”, le dije. Miguel estuvo de acuerdo.*

*Cuando abrimos la puerta, la habitación de Kristi estaba fría. Su ventana estaba abierta. Sacudí a Kristi suavemente bajo su colcha. “¿Kristi, cariño? Tienes que salir y ver...”. Levanté la colcha y me pareció que simplemente había más sábanas dispuestas para que pareciera que mi hija estaba durmiendo. “¡Se ha ido!”.*

*Mientras trataba de adaptarse a vivir en Alaska, Kristi solía ir a pasear sola, pero nunca antes había salido de noche. Tal vez, ella también se había sentido atraída por la aurora boreal que danzaba en el cielo brillante.*

*Miguel y yo corrimos hacia afuera, buscando por toda la zona y llamándola. No hubo respuesta.*

*“¿Crees que se fue al bosque?”, pregunté.*

*“Quizá estaba mirando el cielo nocturno desde la camioneta y se durmió allí”, dijo Miguel.*



*Pero, Kristi no estaba allí. Gritamos entre los pinos y no obtuvimos ninguna respuesta, excepto ecos. Caminamos hasta las vías del tren cercanas y no vimos a nadie. Con nuestras linternas alumbramos las irregulares orillas del lago, pero no encontramos nada.*

*“Vayamos en la camioneta hasta la antigua pista de aterrizaje”, le dije. “A ella le gusta pasear por allí”.*

*Revisamos la pista de aterrizaje, y luego el pequeño muelle donde a Kristi le gustaba sentarse, pero Kristi aún no aparecía.*

*“Vayamos a casa”, dijo Miguel. “Puede que haya regresado”.*

*Cuando llegamos, la casa estaba vacía como antes. Llamamos a la policía estatal. Vinieron y nos preguntaron acerca de donde podría haber ido Kristi. “Revisaremos todo”, nos aseguró un policía.*

*Miguel caminó de nuevo por las orillas del lago mientras yo me quedé al lado del teléfono. “Por favor, Dios”, oré, mirando hacia el cielo. “Necesitamos tu protección. Kristi está completamente sola. Yo estoy totalmente sola”.*

*A las tres de la madrugada Miguel y yo estábamos entumecidos. La policía no había encontrado ninguna pista. Miguel parecía agotado.*

*“¿Por qué no te quedas aquí por si suena el teléfono? Iré en la camioneta hasta la carretera. Ella tiene que volver a casa desde esa dirección”, le dije.*

*Agarré las llaves de la camioneta y dejé a Miguel en el sofá. Me sentía tan indefensa y desamparada en esta enorme y desolada región. ¿Cómo podía esperar vigilar a mi hija aquí en esta naturaleza agreste?*

*Conduje el auto hasta la entrada de la autopista y miré cuidadosamente hacia toda dirección, pues no quería perder de vista ni un solo auto o niña a pie. La radio era mi única compañía. Muy por encima de mí las auroras boreales se movían. ¿Me guiarán a Kristi?*



*Es por eso que mi mirada se posó en una franja recta en el cielo, semejante una espada, justo fuera de la ventana del carro. Una franja delgada y puntiaguda que comenzaba en el horizonte y continuaba... ¿hasta dónde? Doblé el cuello para mirar por el parabrisas, pero todavía no podía ver el final de la misma.*

*Me bajé de la camioneta. La escarcha crujía bajo mis pies mientras caminaba hacia el frente, apoyando la mano en el parachoques. La franja cubría todo el camino a través del cielo, de extremo a extremo. Al mirarla, cambió ante mis ojos.*

*Muy por encima de mi cabeza se encontraba suspendido un ángel. Parecía una especie de guerrero. Sus alas estaban extendidas de un lado al otro del horizonte. Cada pluma de sus alas era de perfecta luz cristalina. Sus definidos rasgos mostraban seguridad y elegancia.  
(Muestre la imagen del Arcángel Miguel).*



*No sabía si reír de alegría o caer de rodillas ante este enorme ser que llenaba todo el cielo. Incluso el gran estado de Alaska parecía pequeño bajo sus magníficas alas.*

*Por primera vez desde que encontré vacía la cama de Kristi, no me sentí desamparada ni asustada. ¿Cómo puede alguien tener miedo con este magnífico ser vigilando? Casi podía sentir sus fuertes brazos alrededor de mí y escuchar en la distancia el crujido de sus poderosos pies sobre el suelo cubierto de nieve.*

*¡Crujido! Escuché un crujido. El sonido se repitió: ¡eran pasos! Y eran cada vez más fuertes. Provenían de las vías del tren.*

*“¡Kristi!”. Corrí a su encuentro mientras ella salía del bosque, temblando bajo su suéter con capucha y sus pantuflas. Su cara llena de lágrimas se sentía fría entre mis manos.*

*“Siento haberlos asustado”, dijo. “Solo quería caminar, pero me quedé mirando el cielo y me perdí”.*

*La abracé y la llevé al auto. Puse la camioneta en marcha y levanté la vista para agradecer a mi guerrero protector. Pero ya se había ido, y en su lugar estaba la danzante cortina de luces. Solo pude distinguir lo que habían sido las puntas de sus alas desvaneciéndose en una neblina verde y vaporosa.*



*Pensé mucho en mi guerrero durante los próximos dos años mientras Miguel, Kristi y yo nos esforzábamos para hacer de Alaska nuestro hogar. No siempre fue fácil. Pero cuando dudaba de que tuviera la fuerza para seguir adelante, recordaba que un ángel del tamaño de Alaska nos estaba cuidando a todos nosotros.*

*Realmente nunca estaríamos perdidos otra vez.*

## **CONCLUSIÓN:**

*¿A quién creen ustedes que vio la mamá de Kristi? (Permita que los niños respondan).*

*Sí, al Arcángel Miguel. Sabemos que si lo invocamos en nuestros llamados de protección, nos ha prometido que él y sus ángeles del relámpago azul nos protegerán.*

Pongámonos de pie ahora y terminemos nuestra historia llamando al Arcángel Miguel. Vamos a sacar la espada de nuestro corazón y a decir: “¡Cargad, cargad, cargad, y que la victoria sea proclamada!”.

*(Demuestre cómo se saca la espada del corazón y luego cómo se vuelve a colocar después del fiat. Digamos juntos tres veces).*

Ahora digamos juntos tres veces: “¡Arcángel Miguel, ayúdame, ayúdame, ayúdame!”. *(Decirlo tres veces).*

Recuerden hacer sus llamados cada día, para que el Arcángel Miguel esté con ustedes.

Gracias por participar en nuestra historia. Que tengan un día maravilloso.

\* <http://www.guidепosts.org>

*Se concede permiso para copiar y compartir esta lección en su totalidad, incluyendo todos los derechos de autor y la información de contacto. Esta lección no puede venderse ni utilizarse en ninguna forma para obtener ganancias. Publicado por Montessori International. Copyright © 2014 Summit Publications, Inc. Todos los derechos reservados.*